Suscrición.

En la capital. . . . 4'50 ptas. trimestre
Id. fuera de la capital. 5 id. id.
Ultramar en oro. . . 18 id. semestre
Id. un año en oro. . 25 id. id.
Extrangero. . . . . 7'50 id. trimestre

Todo pago se entiende por adelantado.

Redaccion y Administracion, calle del Progreso, 4, 3.º, 1.ª

LA LUCHA

Anuncios.

En la 1.ª página una peseta la línea.—En la 2.ª, 75 céntimos.—En la 3.ª, 50 cénts.—En la 4.ª, 25 y á los suscritores 12 cénts.—Anuncios mortuorios en la 4.ª página, desde cinco pesetas 50 cénts. en adelante.—Comunicados y remitidos de 1'50 á 5 pesetas la línea á juicio de la Administracion.

Corresponsal en Paris para anuncios y reclamos. A. LORETTE, 61, Rue Caumartin.

AÑO XXII | *Se publica todos los dias escepto los siguientes á festivos.* | GERONA, miércoles 20 de Julio de 1892. | NÚMEROS SUELTOS 25 céntimos. | N.º 4.736

Literatura extranjera.

A nuestros lectores.

Los diarios madrileños de gran circulacion acostumbran, desde hace algún tiempo, publicar en sus columnas los cuentos más celebrados de los buenos escritores extranjeros.

Deseando introducir en nuestro periódico esta mejora, hemos propuesto á la Agencia Almodóbar—editora de nuestra *colaboracion inédita*—la ejecucion del proyecto que, vencidas grandes dificultades, realizamos desde el presente mes.

La expresada Agencia nos remitirá en cada uno, *dos cuentos inéditos en castellano*, traducidos con gran correccion y directamente del idioma en que estén escritos.

Vienen á completar tales cuentos nuestra colaboracion inédita, en el número de cuyos originales no haremos reduccion alguna; creemos, por tanto, que nuestros favorecedores verán con gusto este nuevo esfuerzo que nos impulsa á hacer el deseo de agradarles.

Hé aquí nuestro cuento inaugural:

El Literato.

Anoche, un jóven poeta, desconocido todavía, ocupàbase en corregir las pruebas de su primer libro. Un viejo literato que estaba allí, apoyó su mano trémula sobre el hombro del escritor novel y le dijo con voz ruda:

—¡No publique V. esos versos!

—¿Tan malos son?

No los he leido. Creo que serán hermosos, admirables y esta es la principal razon que tengo para aconsejar á V. que no los publique.

—No comprendo.

—Procuraré convencerle de que debe V. seguir el consejo que le doy.

Con la publicacion de ese libro conseguirá V. un triunfo y será V. irremediablemente un literato ó, lo que es igual, un mónstruo.

—¿Un mónstruo? ¿Acaso lo es V. mi querido maestro.

—Si, lo soy, y de los más horribles puesto que he emanecido haciendo versos, novelas y dramas.

El jóven miraba con los ojos desmesuradamente abiertos à su interlocutor y éste, midiendo á grandes pasos la estancia, continuó hablando así:

—Somos honrados, pobres y leales...

Hace veinte ó treinta años se generalizó entre los escritores la costumbre de pedir dinero y no devolverlo y la de no pagar al zapatero, ni al sastre, ni al dueño de la casa.

Deber era una especie de *deber* ineludible.

¡Locuras de la juventud!

Ya los bohemios han desaparecido y la literatura se ha metodizado. Hace tiempo que cortamos nuestras melenas y pusimos en órden nuestros asuntos particulares. Los porteros de nuestras respectivas viviendas nos saludan porque les damos aguinaldos, lo mismo que el banquero del piso principal y que el notario del segundo. Somos buenos ciudadanos, buenos esposos, buenos padres... De mí puedo decir á V. que estuve haciendo fuego en las barricadas al lado de Enrique Regnault. Tengo una mujer adorable á la cual jamàs causé el más leve disgusto, y he llegado á ser tan ordenador en mis costumbres, que no he vacilado en dar á mis hijos lecciones de gramática, historia y geografía à la vez que sanos consejos para que ódien la literatura. He hecho más: he prestado seis mil francos á uno de mis tios comerciante en quincalla, y hasta me he permitido reconvenirle por su aficion á las hijas de Eva, aficion que habia comprometido gravemente el éxito de mis negocios... Por estos datos, comprenderà que le dirige le palabra una persona formal y decentísima...

¡Y, sin embargo, soy un móstruo!

Sí, un mónstruo; ¿no es monstruoso que un hombre no pueda hacer lo que hacen todos los hombres? ¿no es monstruoso no poder amar ni odiar, gozar ni sufrir como los demás aman ó aborrecen, gozan ó sufren?...

No le quepa á V. duda: el placer y el sufrimiento están vedados para nosotros. A fuerza de soñar, á fuerza de observar, de analizar subjetiva y objetivamente dentro y fuera de nosotros, todos los sentimientos y todas las pasiones, grabando en nuestra memoria las fases de su desarrollo y de su decadencia, hemos matado en nosotros mismos la facultad de sentir, hemos destruído todas las sagradas inconsciencias del alma. Estudiamos nuestras angustias, nuestras aflicciones, nuestras delicias; tomamos nota de los horribles tormentos que nos causan los celos y de la sensacion que produce un beso ó una caricia de un sér amado; descubrimos faltas de juicio en los arrebatos de nuestras alegrías y depreciaciones, mezclamos las reglas «del buen decir» con los impulsos del corazon, haciendo que estos sean esclavos de aquellas... ¡Literatura! ¡Literatura!... Has querido ser nuestro espíritu, nuestros sentidos, nuestra carne, nuestra voz.

Nosotros no vivimos en el mundo como viven los demàs séres. Vivimos en un poema, en una novela, en una obra dramática... ¡Ah! Toda la gloria que me han proporcionado treinta años de trabajo intelectual, la daría por llorar copiosamente sin apercibirme de que estaba llorando.

En un baile ví por primera vez à la que hoy es mi esposa... ¡Eran tan hermosos sus ojos pardos y sus cabellos rojizos y ensortijados!

Lo primero que se me ocurrió fué componer unas estrofas elogiando su belleza.

Después me acerqué á ella visiblemente emocionado por dos razones. La primera, por que sentía cierta emoción y, la segunda porque, con arreglo á las leyes de la literatura, tenía el deber de sentirla y de aparentarla.

Nuestro primer diálogo fué la escena donde Romeo vuelve á encontrar á Julieta...

Tuve una inspiración súbita: la conversación que sostuvimos, convenientemente modificada, no dejaría de causar efecto en el teatro.

Creo inútil decir que llevé mi idea á la práctica.

Aquella entrevista se convirtió en escena de una de mis más aplaudidas obras.

Llegó el día de nuestro enlace, el día venturoso cuya fecha, dicha en voz baja, hace brotar una sonrisa en los làbios del viejo más excéptico y más empedernido.

Entré en la cámara nupcial, en el paraiso de todos mis anhelos.

Mi amada estaba allí oculta pudorosamente entre los cortinajes de gasa de color sonrosado.

¡Oh! para describir aquel santuario del amor y de la felicidad, necesitaría llamarme Teójilo Gautier...

Mi corazón latía con violencia como si quisiera salirse de mi pecho.

Esta frase es muy vulgar... y muy exacta; conviene emplearla en algunas ocasiones.

Sentía que un extasis delicioso se iba apoderando de mi y contemplaba á mi esposa con el entusiasmo, con el fervor del devoto á quien se le aparece el santo invocado.

Tras breves momentos de inmovilidad, retrocedí unos cuantos pasos como si estuviera en un salón del Museo apreciando el mérito de una maravilla del arte pictórico...

¡Ah, literato miserable y canalla!

Un salvaje del centro de Africa, en mi lugar, hubiese sido mucho más dichoso que yo...

Tenía envidia de mi mismo y experimentaba vivísimos deseos de abofetearme...

En aquella noche, en aquella inolvidable noche, trace el plan del quinto acto de un drama, del drama que, según dicen, es mi obra maestra.

¿Recuerda V. la escena de los desposados?

El jóven poeta hizo señas afirmativas y el viejo literato continuó:

—Yo he peleado con las armas en la mano, como le dije á V. antes.

Pues bien: durante la lucha, observaba á mis compañeros en cuyas miradas reflejabase este pensamiento: matar ó morir.

Yo, en cambio, bajo aquel chaparrón de balas que caian sobre nosotros, pensaba en las grandes batallas descritas en los poemas épicos.

La guerra es infame cuando ataca; sublime, cuando defiende...

Mientras que los demás soldados consideraban que era una honra morir por la pátria, entreteniame yo en calcular lo que podría ocurrir después de mi muerte si el sucumbir era mi destino, y veía con los ojos del alma los magníficos funerales que se celebraban en honor de los héroes muertos en el campo de batalla y las cien mil miradas de la multitud clavadas en mi féretro y las banderas que ondaban al pasar mi cadáver por calles y plazas...

¡La literatura!

Cuando agonizaba mi padre, el dolor de que me sentía embargado, no impidió que cruzara por mi mente esta idea en forma de pregunta:

¿Será tan grando mi pena como la descrita en un capítulo de tal obra?

Al recibir, con los ojos arrasados de lágrimas, el pésame que me daban los amigos de mi familia, me pregunté con algún temor:

«Estará expresando fielmente con mis palabras y con mis ademanes, el sufrimiento y la desesperación que me agobian?»

Y recordé estas palabras que cierta vez me dijo un amigo ¡también literato!

«Cuando nos sucede una desgracia, seria conveniente que un buen cómico nos enseñara la actitud en que debemos estar delante de los que nos visitan.»

En resúmen: ni he sido buen amante, ni buen patriota, ni buen hijo; solo he podido ser artista.

Y por eso detesto al arte asesino de todo lo que es natural.

Y por eso me apresuro á aconsejar à usted que no publique ese tomo de versos, que no dé el primer paso en la pendiente fatal de la literatura, porque, dado el primer paso, es imposible retroceder.

Sea V. albañil, bolsista, banquero, peluquero, notário, expositor de animales feroces, diplomático, cantante de café,.. cualquiera cosa menos escritor aplaudido.

Siga V. mi consejo y podrá llorar de veras, reir de veras, ¡sufrir y gozar como sufren y gozan los séres que viven como se debe vivir en este mundo!

CATULO MENDÉS.

5 Julio 1892.

(Prohibida la reproducción).

Cortes.

Madrid 18.—*Congreso*.—Al abrirse la sesión uno de los secretarios da lectura de la proposición presentada por el Sr. Laiglesia, segun la cual se aprueba la conducta del Gobierno en lo relativo al modus vivendi entre Francia y España.

Al apoyar su proposición el Sr. Laiglesia, piden la palabra los Sres. Vallés y Ribot y Gonzalez Chermá.

El Sr. Laiglesia defiende su proposición, diciendo que la votación de la mayoría dará gran fuerza moral al Gobierno para proseguir con ventaja para España, las negociaciones que se siguen en Francia para concertar un tratado de comercio con España.

El Sr. Vallés y Ribot presenta su anunciada proposición de no há lugar á deliberar.

A la pregunta de si se toma en consideración la proposición del Sr. Laiglesia, varios diputados piden votación nominal, aprobándose aquélla por 194 votos contra 7.

El Sr. Vallés y Ribot ha retirado su proposición.

El marqués de la Vega de Armijo y el Sr. León y Castillo han impugnado la proposición del Sr. Laiglesia.

El Sr. Sagasta consumirá el tercer turno en contra de la proposición del Sr. Laiglesia. Le contestará el Sr. Cànovas.

Exposición de Chicago.

(Noticias directas.)

En el Palacio de Minas y Minería de la Exposición, un minero del Estado de Montana exhibirá una barra de oro macizo que pesa más de veinte arrobas y que vale $150.000.

—La etnología estará bien representada en la Exposición. Desde las regiones boreales hasta Tierra del Fuego al Sur habràn representantes de todas las tribus de Indios é indigenas.

—La Turquía hará una exposición grande y expléndida. La Comisión que tiene esta exposición á su cuidado, ha contratado un buque de gran capacidad para llevar los objetos coleccionados. Además traerá más de 400 turcos vistiendo trajes nacionales. Reproducirá en la exposición una calle de Constantinopla. Esta reproducción mostrará fielmente las calles tal como existen allá, con sus curvas, su angostura y sus curiosas tiendas, bazares y restaurants. En los bazares venderán toda clase de objetos fabricados en Turquía. La expedición para Chicago saldrá de Constantinopla y tocará en todos los puertos de la Turquía. En las ciudades de Adrianopolis y de Philipopolis reina gran entusiasmo para que la exposición Turca sea verdaderamente magnífica. Entre otros objetos habrá una reproducción en miniatura del famoso Mosque de Santa Sofía. Nunca se ha permitido que tal reproducción fuere hecha en un país cristiano y el Sultán ha expedido un permiso especial para que se le hiciese en Chicago. Un agente especial del Gobierno se encuentra actualmente en viaje para Chicago, encargado para un pueblo Turco. Lleva consigo un número de albañiles Turcos que construirán el edificio nacional.

—Entre los monarcas que irán á Chicago en 1893 con objeto de visitar la Exposición, el Rey Alejandro de Servia será uno. S. M. tiene dieciseis años de edad y es hijo de Natalia de Servia y del rey Milano.

SITUACIÓN DE MAIMÓN-EL-MOHATAR.

Melilla 14.—Acaba de llegar el tristemente célebre Maimón El-Mohatar.

El recibimiento que se le ha hecho ha sido frio. Apenas si en el muelle habia media docena de moros.

Corre el rumor de que el Sultán ha nombrado á Maimón nada menos que administrador del campo fronterizo.

Este rumor ha concluido de exasperar los ànimos entre los enemigos del caudillo, reinando gran agitación en las kábilas fronterizas.

La familia y partidarios de El-Mohatar han abandonado sus hogares, dispersándose por el campo.

Algunos han venido á pedir protección á la plaza, que les ha sido concedida.

Esto ha causado mal efecto en muchos, porque están aún muy impresos en la memoria de todos los atropellos cometidos por Maimón y sus secuaces en Julio del 90

y cuando la famosa ratificación de los llamados límites jurisdiccionales.

Maimón no puede salir de la plaza porque sus enemigos le esperan en la frontera para exterminarlo.

Sus parientes han pedido al general Margallo que se lo entreguen, que ellos lo conducirán á la kábila con todas seguridades.

Este se niega á ello, porque quiere evitar que en nuestro territorio se altere el órden y la tranquilidad.

Ha dicho á la familia que no tiene inconveniente en dejarlo marchar; pero ha de ser conduciéndolo á la frontera nuestros soldados, y de allí que lo internen en el Riff sus parciales.

La opinión sigue comentando el interés que se toma el General Margallo por un hombre (si así puede llamàrsele á un cáfre semejante) que ha hecho derramar sangre española en nuestro campo para conseguir sus maléficas intenciones.

Dicen, y dicen con razón, que lo que el General Margallo debia hacer era mandarlo á la Península prisionero, para que allí fueran juzgadas y sentenciadas sus felonías y actos malvados.—*Lanuza*.

Noticias locales y generales

El tiempo reinante dirá si Noherlesoom está ó nó firme en sus pronósticos. Aquí conocemos el cámbio, no por sus efectos afortunadamente, si nó simplemente y hasta ahora por el cámbio, sintiendo que la lluvia no sea todo lo eficáz que se desea, no solamente para satisfaccion del pobre labrador, si no para consuelo de los que pasan la pena negra por causa del calor, que no es poco sufrir. Este, el calor, ha disminuido bastante,pues ayer mañana la columna termométrica indicaba veinte centígrados.

—Telegrafían de Lisboa diciendo, que los periódicos republicanos reanudan la campaña contra las hermanas hospitalarias, y hablan de una monja que recibió en su celda una visita de un sugeto que entró en un convento escalando el muro.

Las personas sensatas censuran que se empleen estos procedimientos contra instituciones religiosas y contra indefensas mujeres. ¿No tienen bastante aquellos periódicos con el ridículo que les proporcionó la primera campaña? Y el gobierno por que consiente ese abuso de libertad?

—Se ha nombrado segundo cabo de la Capitanía general de las islas Baleares, á nuestro respetable amigo el Comandante General de esta provincia D. Emilio March quien, en el poco tiempo que ha permanecido entre nosotros, ha demostrado poseer todas las apetecidas condiciones de mando para captarse el afecto de cuantos le tratan.

Tanto á él como á su distinguida familia, les deseamos muchas felicidades en su nueva residencia. El señor March permanecerá unos dias en Valencia antes de embarcarse, con objeto de pasarlos al lado de su hermano el general de division de aquel distrito.

—Dicen de San Sebastián, que las familias españolas que antes veraneaban en Biarritz se instalan en aquella capital, en donde ya se encuentran los marqueses de la Puente y Sotomayor, suegros del presidente del Consejo de ministros.

Los condes de Casa-Valencia llegaron hace tres dias y ayer empezó la temporada de ópera, en la que figura la célebre Nevada.

—Según *La Voz del Pirineo*,en el teatro del Casino ha debutado la compañía de zarzuela que dirije el señor Soto, de la cual emite juicio muy favorable; pero en cámbio lamenta la falta de concurrencia á las funciones hasta el punto de temer que tenga que dejar de actuar por falta de médios.

En todas partes lo mismo, y eso que hay allí un sinnúmero de ricachos barceloneses que veranean con sus familias. Parece imposible lo que ocurre muchas veces.

—En todas partes los partidos andan en disolucion. Según dicen de Zaragoza, ha dimitido el Comité local fusionista de aquella poblacion, á consecuencia de los frecuentes fracasos sufridos en sus gestiones.

La causa principal, orígen del conflicto, ha sido el no haber alcanzado buena acogida la idea de la creacion de un periódico liberal aragonés.

El jefe interino de la política fusionista en aquella provincia se halla muy disgustado en la actitud en que se han colocado algunos de sus amigos.

Dícese que ha escrito al señor Sagasta renunciando la jefatura interina que desempeña, y exponiendo los motivos que le han obligado á adoptar esa determinacion.

Y lo que pasa en Zaragoza sucede en otras muchas partes; por ejemplo aquí, en donde los pocos que hay verdaderos andan metidos en casa, y los que lo son por conveniencia à *forciori* porque ahora no pueden mangonear todo lo que quisieran, andan á partir narices con aquellos que no transigen con su bohémia política ni con sus procedimientos.

—Hemos recibido una atenta carta de uno de los médicos de Torroella de Montgrí, el cual, para desvirtuar los falsos rumores que dice han circulado, asegura de modo rotundo que si bien en el Estartit ha reinado una epidemia de sarampión de carácter benigno, en cámbio hoy se disfruta de envidiable salud en Torroella,siendo completamente falso que se haya rejistrado un solo caso de cólera morbo ni de viruela negra.

Queda complacido el Doctor, y tomen nota de ello los que parece gozarse en alarmar á las gentes timoratas perjudicando traidoramente los intereses locales solo por mero capricho.

—El *Diario Mercantil* de Zaragoza, dá cuenta á sus lectores de un lamentable suceso ocurrido en La Almunia.

El domingo último presentóse en casa del rico propietario D. Segundo Martínez, un sujeto con la pretensión de que le fueran entregados 30.000 reales.

Rogaba el Sr. Martinez al individuo que se retirase, cuando éste arrojóse sobre el primero infiriéndole una gravísima cuchillada.

La esposa del agradedido trató de defenderlo con su cuerpo, recibiendo también varias heridas graves.

El sujeto huyó, sin que hasta la fecha haya caido en poder de la justicia.

—Hace unos dias descargó sobre la Cerdaña una tempestad que causó muchos daños.Cayeron varias exhalaciones.Según el colega puigcerdanés, un rayo mató 11 cabezas de ganado bovino en la montaña Enveitg. Otra chispa eléctrica mató un asno en el monte de Ur.

Se conoce que aquella tormenta fué solo eléctrica, pues, según dicen de Mont-Louis, el rayó causó la asfixia á 40 carneros de la commune de Sautó, y como remate de tanto estruendo, una gruesa capa de granizo destruyó todos los sembrados del valle de la Quillana.

—La Dirección general de agricultura, industria y comercio, ha resuelto que las vacantes de capataces de cultivos que ocurran en lo sucesivo en los distritos forestales,se vayan cubriendo por riguroso turno de mayor antigüedad con los funcionarios de dicha clase recientemente declarados cesantes por reforma, à cuyo efecto, éstos deberàn poner en conocimiento de aquel centro su domicilio actual, cuidando de rectificar cuando experimenten algún cambio.

—También anda el Ayuntamiento de Puigcerdá metido en disensiones como el de aquí; unos Concejales contra el Alcalde y otros en favor, lo cual indica que el mal ejemplo cunde desgraciadamente.

Por lo que leemos, la pasión se ha desarrollado ciega y lamentablemente de aquellos ediles, y en cada sesión se presentan protestas y se promueven cuestiones poco edificantes.

Lo hemos dicho; á Ayuntamientos como el de Puigcerdá y Gerona,solo les dábamos de vida el tiempo preciso para extender los oportunos oficios de suspensión. Al que no sabe administrar, se le manda á su casa.

—La Compañía de los ferro-carriles de Tarragona á Barcelona y Francia,ha establecido billetes de ida y vuelta, á precios reducidos, desde varias poblaciones á Blanes, con objeto de facilitar la concurrencia à las fiestas que se celebraràn en los ias 24, 25, 26 y 27 del actual en la citada población.

—Se habla con mucha insistencia en Sevilla de una nueva partida de bandoleros, formada por otros tres presos escapados de la cárcel de Utrera.

Hasta ahora no ha podido averiguarse el paradero de Lorda.

No falta quien suponga que está ocultado en casa del alcalde de un pueblo que no se menciona, y dispuesto á entregarse á los tribunales, á condición de que no intervenga la Guardia civil.

—Algunos suscritores de fuera nos han remitido comunicados y remitidos para su publicación, y por lo que nos dice uno de ellos, comprendemos tienen la creeencia que la cualidad de suscritores les dá derecho á pedir se publiquen sus trabajos de carácter personal.

Nada de esto: en la cabecera del periódico están bien detalladas las condiciones de la suscrición y de publicación,y allí podrán ver lo equivocados que están si es que no lo saben.

Nosotros agradecemos muy mucho el favor que se nos hace suscribiéndose á La Lucha, pero no podemos agradecer ni consentir que á la sombra de ese apoyo se nos quiera perjudicar en nuestros intereses que son tan sagrados como los de cualquiera otro, mayormente cuando los gastos de la publicación son tan crecidos.

Sentimos, pues, no poder complacer á cuantos nos piden la insersion gratuita de comunicados y remitidos, á menos de que cumplan con los requisitos á que nos hemos referido.

—La Junta calificadora de aspirantes á destinos civiles, que preside el general subsecretario del ministerio de la Guerra, ha publicado en la *Gaceta* una Memoria sobre los resultados obtenidos en el año 1891 en la aplicación de la ley de 10 de Julio de 1885.

Se deduce de un estado demostrativo que acompaña à la Memoria, que en dicho año se presentaron 8.400 instancias solicitando destino; de estas quedaron sin curso 3.496, por no llenar los requisitos prevenidos; las vacantes anunciadas fueron 4.138; los propuestos para cubrirlas 2.013; se declararon desiertos 2.195 destinos, y se recibieron 1.408 credenciales, faltando 605.

—Se ha ordenado la busca y captura de Dolores Salguero Fajardo y Elemerio Fernández León.

—Para facilitar la concurrencia à la fiesta mayor de Port-Bou que se celebrará en los días 25, 26 y 27 del corriente, la Compañía de Tarragona á Barcelona y Francia ha establecido billetes de ida y vuelta à precios reducidos desde varias estaciones á la del citado punto.

—El Fiel Contraste de esta provincia comprobará los pesos y medidas del partido de Puigcerdá, los dias ventiseis y ventisiete del actual.

—En Tenerife, un terrible incendio ha destruido por completo la hermosa casa en que estaba instalado el casino y círculo de la Amistad.

El fuego tomó desde un principio grandisimo incremento, poniendo en peligro las casas vecinas, varias de las cuales han resultado con desperfectos de consideración.

Gracias á los esfuerzos de las autoridades, al arrojo de los bomberos y al auxilio prestado por el pueblo, se consiguió localizar el incendio.

Afortunadamente no ha ocurrido ninguna desgracia personal.

Las pérdidas materiales son considerables.

—El juzgado de Figueras venderá el 30 de Agosto varias fincas urbanas y rústicas del término de Llers. Tambien cita y emplaza à D. Martin y D.ª Florentina Dorca y Sot y herederos de D. Juan y D. Jaime Dorca y Sot, para contestar à una demanda de juicio declarativo de mayor cuantía.

—Según el estado que la Dirección general de los Registros civil, de la Propiedad y del Notariado ha publicado en la *Gaceta*, durante el mes de Mayo se han inscrito en los Registros civiles de las capitales de provincias, 1.921 matrimonios canónicos y cinco civiles.

También se han inscrito tres ejecutorias de divorcio.

—Con motivo de una lijereza del señor Alcalde de Rosas, sábese que aquella Aduana está instruyendo expediente Administrativo en averiguación de si es cierto la especie denunciada por dicha Autoridad, de que se haya efectuado en aquel puerto un alijo de bocoyes de vino.

Parece ser que el propio Alcalde se ha jactado por esta Ciudad de que el brillante resultado obtenido por el Sr. Ruiz en aquel pueblo en la elección de un Diputado á Cortes, es debido á él, siendo así que, según se nos dice, estuvo oculto en su casa todo el día de San Pedro en que aquel pueblo agasajaba á dicho Candidato. A esto si que se le llama vestirse con plumas ajenas.

—Para últimos de esta semana, es esperado nuestro amigo el señor Marqués de Robert, Diputado por Torroella, de regreso de Calsbat, cuyas aguas han probado mucho á su salud.

—El domingo por la tarde y fuera del portal de Figuerola,dirimieron sus diferencias á trompazo y bocado limpio dos individuos, sin que intentaran despartirlos ni uno de los muchos espectadores que presenciaban aquella lucha.

Ensangrentados ambos, uno de ellos se dirijió á la muralla por la parte de la plaza de la Independencia, y al subir á la muralla, fué acometido de un síncope. No faltó alma caritativa que avisara al contrincante de lo que á su competidor sucedia y, entonces, un hermano suyo se dirijió al sitio en donde yacia el accidentado, descargando sobre este un par de garrotazos tremendos que se hubieran repetido con saña africana, á no haberse interpuesto un amigo nuestro que desarmó al agresor y consiguió hacerlo marchar con ayuda de algunos vecinos, los cuales consiguieron volviera en sí el que seguia insultado quien, despues de mucho rato, pudo dirijirse á su casa ensangrentado y con más morados que cardenales tiene el colegio romano.

Lo más sensible no fué eso; lo inexplicable fué, que una pareja de Guardias municipales que, según se nos dice, estaban cerca de la puerta de Figuerola al principiar la cuestion, se retiraron hácia dentro de la ciudad haciéndose los distraídos y como si nada hubieran visto. ¿Qué comentarios pueden hacerse á este proceder tan anormal?

—*El Nuevo Palafrugellense* se titula un periódico semanal que ha comenzado á publicarse en Palafrugell, con la mision de todos los periódicos dedicados á publicar anuncios y dar noticias.

Devolvémosle el saludo y la visita deseando goce de larga vida y de mucha suscricion, que es lo más difícil á todo periódico.

—A consecuencia de haberse inflamado una lámpara de petróleo en una casa del pueblo La Vellés (Salamanca), ocurrió un incendio, quemàndose la casa y sufriendo graves quemaduras la esposa é hijo del vecino que la habitaba.

—Hoy, mañana y pasado celebrará la importante villa de Palafrugell la fiesta anual que dedica á Santa Margarita. El programa se reduce à bailes, conciertos, funciones relijiosas y sardanas, estando encargadas de amenizar los festejos, las orquestas del Maestro *Escalas*, la *Union artística* de Barcelona, los *Fatjendas* de Sabadell y la *Vella* de la villa.

—Hacemos nuestras las siguientes líneas de nuestro apreciable colega *El Bisbalense:*

El domingo pasado, despues de una larga y penosísima enfermedad, falleció en Palamós, su villa natal, á la edad de 46 años, nuestro querido amigo el iniciador de los ferro-carriles económicos de la provincia D. Augusto Pagés y Ortiz, dejando en la orfandad á seis hijos menores, uno de ellos recién nacido.

A su iniciativa y esfuerzos se debe el tranvía del Bajo Ampurdán que tan buenos servicios está prestando á nuestra comarca, cuya línea ha servido de estímulo y ejemplo para la construccion del ferrocarril económico de San Feliu de Guixols á Gerona.

Era el señor Pagés persona de representacion en

el pais, tenia un carácter bondadoso y gozaba fama de integro; por esto su entierro se vió sumamente concurrido por todas las clases de la sociedad. Su cadáver fué encerrado en un magnífico ataud en el que figuraban algunas coronas, entre otras una muy buena que le dedicó el personal del tranvia.

Lo llevaron operarios de esta empresa y sostenian las gasas amigos é individuos de las corporaciones á que habia pertenecido el finado.

Reciban sus atribuladas viuda y familia nuestro más sentido pésame. R. I. P.

1492.

HISTORIA DE UN AÑO CÉLEBRE POR *Federico Schwartz.*

Muchos de nuestros lectores tendrán ya noticia de esta importante obra debida á la bien cortada pluma del digno catedrático de Historia Crítica de España en la Universidad del Principado, pues todos los más importantes periódicos de España, especialmente los de Barcelona, se han ocupado extensa y detenidamente de esta producción de tan privilegiada inteligencia.

No nos proponemos hacer otro tanto, ya por no vernos en la necesidad de repetir lo ya dicho por otros colegas, ya porque para hacer un detenido estudio crítico de dicha obra necesítaramos disponer de más espacio y más facultades que las nuestras, siendo así que nos falta lo uno y lo otro.

Solo nos permitimos aquí recordar á nuestros lectores la mencionada obra, que es de todo punto aceptable ya por lo bien elegido de su asunto, haciendo en primorosa sintesis un completo resúmen de los importantes hechos acaecidos en el 1492 en España y Estados Europeos, ya por lo bien escrita como debida á tan ilustrado autor, y por la suma de conocimientos allí encerrados que demuestran los profundos estudios históricos que el Sr. Schwartz lleva verificados.

Hállase dividida la obra en dos partes. Despues de una dedicatoria al malogrado D. Francisco de P. Rius y Taulet y de una acabada introducción, da principio á la primera parte que se ocupa de los Estados europeos siguientes: Francia, Italia, Alemania, Turquía, Rusia, Polonia, Inglaterra y Portugal, finiendo esta parte con un estudio sobre las ciencias, las letras y las artes en esta época.

En la segunda parte solo se ocupa de España, pero son tan célebres los acontecimientos desarrollados en ellas que le dá motivo para dividirlos en los siguientes capítulos; los Reyes Católicos, conquista de Granada, Expulsion de los judíos, descubrimiento de América, hombres célebres, terminando, como en la parte primera, con un estudio sobre las letras, las ciencias y las artes.

Aunque en lucha con el espacio, no podemos menos de copiar varios párrafos de dicha obra, pues esto convenzará más de su bondad que cuanto pudiéramos nosotros decir:

Florencia atravesaba, á la sazón, una de sus más brillantes etapas bajo el Gobierno de los Médicis, y sobre todo del más ilustre de los príncipes de este nombre, Lorenzo el Magnífico, cuyos excelentes dotes de inteligencia y genio superior, le llevaron á ser no sólo jefe de la república florentina, sino el supremo árbitro de los destinos de la Península. Rodeado desde su niñez y relacionado, más adelante, con las principales lumbreras del Renacimiento, como el célebre platónico Marsilio Fisino, el distinguido comendador Cristóbal Landino, el sábio Lascaris, el maravilloso Pico de la Mirandola, los tres Pulci y Angel Policiano, vates de insigne memoria, el sombrío Maquiavelo, el famoso Ghiberti y el sublime Miguel Angel, embriagado con la atmósfera de la epoca en que se desenvolvía su existencia, fué á su vez uno de los más activos propagadores y firmes sostenes de aquel tan complejo movimiento intelectual, y constituído en prodigo Mecenas para con los sábios que le rodeaban, muchas de cuyas doctrinas profesaba, no dejó sin embargo en olvido que en sus máximas de gobierno decia:

Sappiate che chi vuol popol réggere
Debbe pensare al ben universale...

y procuró obrar conforme á ella, por más que en alguna ocasión los esfuerzos de su genio no correspondiesen á los resultados obtenidos.

Duras pruebas había pasado, en verdad, hasta tocar al término de su gloriosa carrera, y en distintas ocasiones no sólo habia visto bambolear el edificio de su poder político, por él llevado á feliz remate, sino que él mismo había estado próximo á caer bajo los golpes de asesino puñal, y es, que todavia las ideas de libertad no habian dejado de animar los corazones de muchos florentinos, y es, que la corrupción de costumbres, fruto en gran parte del renacimiento de las ideas paganas que informaban las letras, las artes, las ciencias y hasta las prácticas de la vida real, determinaba un malestar social que debia producir sus naturales resultados.

A combatir este malestar social y sobre todo á destruir sus causas, oponiéndole el ejemplo de las puras ideas cristianas, tendían las predicaciones de un fraile dominico, célebre en los anales de la libertad, Jerónimo Savonarola, que pretendia, como hemos indicado, restablecer la pureza de costumbres, restableciendo también en las conciencias las casi borradas creencias religiosas, y á este fraile que á la sazón ya dejaba adivinar en él al fogoso tribuno de la democracia florentina, acudió Lorenzo en los últimos momentos de su vida, cuando ni Pico de la Mirándola, ni Policiano dejaron resueltas sus postreras dudas, celebrándose así, en la memorable fecha del 1492, una entrevista entre el más firme campeón de las nuevas ideas y el ardiente defensor de las antiguas, y en esta entrevista entre el príncipe y el monje en la que, en realidad, el Renacimiento mostraba vacilación, dudaba entre seguir adelante en la senda emprendida, ó volver atrás en su triunfal marcha, se veía también la tenaz lucha sostenida entre la Edad antigua y la Edad media.

¡Coincidencia singular! Aquel mismo monje que con tanta energía exhortaba á Lorenzo de Médicis, en sus últimos momentos, á esperar con resignación, la muerte y le concedía su paternal bendición, había de ser, no mucho tiempo después, la palanca demoledora del poder de su casa, deponiendo á sus descendientes, y estableciendo en todo su vigor las ideas republicanas en Florencia.

En tal fecha, pues, á la muerte del insigue Lorenzo de Médicis, sucédele su hijo el vano y presuntuoso Pedro, de corrompidas costumbres é inhábil para inspirar confianza ni á los amigos políticos de su padre, ni al pueblo, por su débil carácter y corto talento, y en cuya persona debian realizarse los temores que sobre la suerte de su casa había abrigado su ilustre antecesor.

Y no copiamos más, por no permitírnoslo el espacio de que podemos disponer.

Con esto sólo, basta para formar idea de lo bien escrita que està esta obra, tan importante como útil.

EXPERIENCIAS.

M. Raoul Pictet ha inventado unos aparatos muy ingeniosos para producir el hielo. Obtiene por medio de ellos enormes descensos de temperatura, empleando líquidos volátiles, cuyos vapores son aspirados y comprimidos por aparatos especiales. De este modo, aunque algo lentamente, llega á alcanzar de 200 à 210 grados bajo cero.

Con esta temperatura, que pone espanto aún en el mes de Junio, ha podido hacer observaciones curiosísimas. Existe una analogía real entre las ondas luminosas y las ondas caloríficas.

Las ondas que se producen en bajas temperaturas, que son tambien las más largas, son las que mejor atraviesan los cuerpos.

Otra curiosa experiencia hecha, es la cristalizacion del cloroformo. Esta comienza á los 68° 5 bajo cero; pero ¡cosa rara!, desaparece á los 80°, siendo muy activa á los 120°. Esto solo *puede explicarse* por cierto equilibrio dinámico, que no *tiene explicacion.*

La más dolorosa y triste de las experiencias hechas, es la de que los termómetros conocidos, aún los más perfectos, solo sirven para apreciar temperaturas medias y dejan de marcar exactamente cuando se les somete á temperaturas extremas.

Movimiento de poblacion.

NOTA de los Nacimientos y Defunciones ocurridos en esta Ciudad, suministrada por LA NEOTAFIA, *de conformidad con el Registro civil.*

Dia 19.—*Nacidos.*—Varones, 1.—Hembras, 0.
Muertos.—Josefa Gotarra, 2 meses.—María Prats, 2 meses.—Rdo. Francisco Homs, Beneficiado, 56 años.—Teresa Basagoda, 42 años.

MATAS.

Boletin religioso.

SANTOS DE HOY

Santos Elias profeta, y Gerónimo, fr.

CUARENTA HORAS

Están en la Iglesia del Hospital

TELÉGRAMAS.

Madrid 18.—Han llegado á Madrid, procedentes de sus respectivos distritos, cincuenta diputados de la mayoría, quienes fueron llamados por el ministro de la Gobernacion, Sr. Villaverde, al objeto de tomar parte en la votacion que se cree recaerá sobre la peticion para conceder un voto de confianza por la gestion política y económica del actual Gabinete.

Hay gran espectacion para saber lo que ocurrirá en la sesion que hoy celebrará el Congreso.

Acentúase la crencia de que la clausura de las Córtes se efectuará mañana.

La reina regente ha llegado á San Sebastian, habiendo sido objeto de entusiasta recibimiento.

Las tribunas, á pesar de no haber empezado la sesion, se hallan atestadas de concurrentes, ansiosos de presenciar el final de la lucha entre el gobierno y las oposiciones.

Son innumerables las conferencias celebradas entre los personajes políticos de todos los partidos.

Parece que los republicanos se hallan algo divididos en lo que respecta á estremar la intransigencia.

La opinion dominante, es que el voto de confianza al Gobierno, que suscitará el señor Laiglesia, será aprobado por una abrumadora mayoria.

La prensa demócrata combate la proposición de confianza, diciendo *El Liberal* que despues del motin de las verduleras y de la hueiga de los telegrafistas, en que la autoridad del Gobierno quedó malparada, es ridículo el voto de confianza de los silvelistas.

Los diputados fusionistas, presididos por el señor Sagasta, han celebrado una reunion en uno de los salones del Congreso con objeto de ponerse de acuerdo respecto al debate de esta tarde.

En los pasillos de la Cámara y en el salon de conferencias, ha sido comentadísimo el resultado de la votacion del voto de confianza del Sr. Laiglesia, extrañando la exigua votacion que han alcanzado los republicanos.

Telegrafian de Córdoba, manifestando que un incendio ha destruido el Teatro Principal de aquella ciudad.

Otro incendio ha causado desperfectos en la factoria militar de Guadalajara. El gobernador militar de aquella provincia, que acudió al lugar del suceso, ha resultado con algunas contusiones.

Imprenta de LA LUCHA, Plaza del Grano, 6.

¿cómo me trata? No vive sino para mi tormento. Quisiera verle....

La mano de Margarita, posándose sobre los lábios de Esteban, detuvo una imprecacion: Mad. Clerembault se habia dejado caer sobre su butaca y decia á su afligida amiga:

—¡Esta es mi cruz! ¡oh! ¡es abrumadora! Mi hijo mayor tiene inteligencia y abusa de ella; el menor tiene pasiones violentas y es susceptible en demasía. ¡Ah! qué pérdida la de mi marido! Él hubiera hecho entrar en razon á esos espiritus intratables.

—Cierto que mis hijos no se atreverian á disputar en presencia de mi marido,—respondió con igenuidad Mad. de Solís.—Pero convenid conmigo en que el delito de Alberico era harto pequeño; todos los jóvenes gustan de manejar un fusil, y mi Eugenio, que solo cuenta al presente quince años, no se priva de esta distraccion.

—La falta es ligera, sin duda; pues, ¿no es la intencion lo que constituye la esencia del pecado? Mi hijo mayor no ignoraba que ese pobre animal era de su hermano; estaba seguro, además, de que un accidente de esa clase irritaria profundamente á un espiritu

irascible y débil: ¿podríamos absolverle completamente?

—No, sin duda,—dijo Mad. de Solís,—pero, ¿no reviste cierta ligereza ese súbito enojo de su hermano?

Mad. Clerembault suspiró como si hubiesen tocado estas palabras una secreta y profunda herida.

—Es así,—dijo ella;—una niñez enfermiza no le ha preparado para las luchas de la vida; es nervioso, débil, irascible... Tiene gran necesidad de que se le eduque, y algun dia, cuando yo haya faltado, ¿qué será de él?

—Tendreis tiempo, querida amiga, de educarle vos misma; se hará, de dia en dia, mas fuerte, y vuestro primogénito mas dulce; se sostendrán el uno al otro; vuestra Margarita y, quiero tambien añadir, mi René les ayudarán y les amarán.

Mad. Clerembault estrechó tiernamente la mano de su amiga y la dijo:

—Vuestra amistad, querida Natalia, es consoladora... quiero descansar sobre ella y en Dios que me la envia.

La hora de la comida reunió á toda la familia, y la forastera pudo entónces, por prime-

Los dos se estrecharon las manos: Alberico encendió un cigarro y fuese á pasear bajo la olmedilla; Estéban con un placer infantil, arreglaba y desarreglaba sus plantas y Margarita se dirigió á guardar en los armarios servicio y vajilla.

Su madre y Mad. de Solís habian seguido con los ojos la escena que acababa de pasar entre los tres hermanos, y cuando la jóven hubo desaparecido, Mad. Clerembault dijo:

—Es ella, estoy segura, quien ha echado un sermoncito á Alberico, y quien ha obtenido ese obsequio, tan debido á mi pobre Estéban. Sin ella, esos desgraciados muchachos no se entenderian nunca; es el lazo de union. ¡Qué su hermana pueda constantenmente reunirles!

II.

Pasaron diez años, durante los cuales la humilde ciudad habia cambiado bien poco: los árboles de su paseo eran mas robustos, las pequeñas casas de la plaza parecian haber crecido algunos dedos; la Iglesia misma

jos constantemente en su madre, para prevenir sus órdenes y deseos.

Concluida la comida y servido el café bajo los árboles, Margarita tomó á sus dos hermanos del brazo y les llevó al járdin: Alberico la siguió contento. Estéban se dejó arrastrar casi á la fuerza, y no levantó los ojos para mirar á su hermano mayor. El rencor duraba todavía, pero cuando Margarita le hubo mostrado una coleccion de hermosas plantas, colocadas graciosamente en un improvisado invernáculo, y le hubo dicho:

«¡Esto te pertenece!» el mal humor desapareció, como la negra nube que el sol disipa.

Estéban sonrió, y Alberico le dijo:

—Te ruego que aceptes esas plantas á cambio de tu pichon; siento haberle matado.

—¡Ah! puedes matarlos todos.—dijo Estéban;—no me cuido de ellos; mas quiero mis flores.

—Si á tí no te importan esos pobres animalitos,—interrumpió Margarita,—á mí sí; yo les cuidaré, y ruego á Alberico que no les mate.

—Tranquilizate, Margarita: Estéban, ¿hacemos las paces?

ra vez observar á Alberico. Tenia diezinueve años; era alto, robusto, rubio, de aspecto decidido, de varonil figura, poseyendo en el mas alto grado ese tipo inflexible, duro y frio, de los jóvenes de nuestra época, tipo americano, implantado en Francia con las costumbres, las ideas y las árdidas empresas de la libre Union. En cuanto á lo demás, por perfecto que fuese su aplomo, pareció á los principios de la comida un poco detenido; luego, las maneras amables y corteses de Mad. de Solís vinieron en su auxilio, y trabó con ella interminable diálogo: la interrogó con interes sobre sus hijos, sobre sus aficiones, sobre sus diversas carreras, sobre los exámenes que habian sufrido para el ingreso en la escuela naval ó en la central; dispertó en él, sobre todo, el interés mas vivo la industria á que el segundo hijo de Mad. de Solís, Julio, se dedicaba; y no escaseaba preguntas, inteligentes todas, todas pertinentes, y que anunciaban un talento vivo y cultivado. Su madre le dejaba hablar y aun le escuchaba con cierta complacencia. Estéban comia con aire sombrio y no tomaba parte en la conversacion. Margarita, útil siempre, estaba en todo, con los ojos fi-

gustaba en extremo, y le has matado por lo mismo. Ya me lo habia yo figurado, y si no fueses hermano mio!...

—¿Qué harias?—preguntó Alberico con tono zumbon y desasiéndose de Estéban.

—Te aplastaria...

Y levantó su mano sobre Alberico y la hubiera descargado seguramente, si Margarita, bañada en lágrimas, no se hubiese arrojado en sus brazos reteniéndole dulcemente. Estéban estaba espantoso; su palidez morena se habia tornado lívida, daba diente con diente, un sacudimiento nervioso agitaba todo su cuerpo y hacia temblar su voz.

—¡Oh! hijo mios,—gritó Mad. Clerembault,—concluid; me matais.

Alberico no habia notado la presencia de su madre; levantó los ojos y pareció sinceramente afligido.

—Perdon,—dijo,—me marcho.

Y se alejó empuñando su fusil. Margarita hablaba calorosamente con Estéban, queria calmarle y llevársele hácia la casa; pero era aun fácil oir aquella voz impaciente que repetia:

—¡Mi hermano! si, es mi hermano, pero